

“Insisto en señalar que a la par de mi interés por la fase científica, seguía en ebullición mi entusiasmo deportivo. Siempre me pareció como si todos los pioneros del andinismo hubieran logrado sus grandes triunfos en la vida científica ulterior, en la política o en diversas actividades gracias al temple que les brindó el escalamiento de altas montañas”.

Federico Reichert, 1953



FEDERICO REICHERT PADRE DEL ANDINISMO ARGENTINO

Foto tapa. Parte central del Ventisquero Perito Moreno.
Marcha hacia la estación III (Lago Argentino)

Foto doble página. Borde del Ventisquero Perito Moreno

La revista "En Patagonia" es una publicación fuera de comercio perteneciente a la Fundación Parques Nacionales.

En su realización han intervenido:

Coordinación general: **Daniel Hirsch.**

Coordinación de contenidos: **Santiago Storni.**

Redacción y edición de textos: **Laura Busto.**

Diseño: **Fundación PROA.**

Investigación: **Marcelo Lisnovsky.** Colaboró **Pablo Klaus.**

Fotos antiguas y mapas: "**Patagonia I y II**", **F. Reichert,**
edit. **Soc. Científica Alemana, 1917.**

Fotos actuales de paisajes: **Daniel Rivademar**
y **Centro Cultural Argentino de Montaña.**

Fotos de objetos antiguos: **Natalia Fernández Juárez.**

Objetos y mapa desplegable: **Colección del Museo**
de **Historia del Montañismo del C.C.A.M.**

© FUNDACIÓN PARQUES NACIONALES.

11 de septiembre 2173. 6° piso.

C1428AIG. Buenos Aires. Argentina.

(54-11) 4816-6130. Derechos reservados 2010.

Fundación Parques Nacionales agradece la colaboración
de **TECPETROL - ORGANIZACIÓN TECHINT.**
Colección completa de los cuadernos:
<http://www.tecpetrol.com/patagonicos/default.htm>





Federico Reichert e Ilse von Rentzell en el fondo del valle del Plomo. Expedición de 1935.

INTRODUCCION

Federico Reichert nació en Schwäbisch Hall, una región montañosa de Alemania, el 3 de noviembre de 1878. Desde pequeño manifestó su vocación por conocer la naturaleza, no solo por su interés en explorar valles y montañas sino por su necesidad de someter al análisis en laboratorio el material recogido durante las excursiones. Ingresó en la Universidad de Estrasburgo en noviembre de 1898 y se graduó con el título de Doctor especializado en química, con estudios complementarios de física y de geología.

El 15 de marzo de 1900 realizó una expedición en esquís a los Alpes occidentales, atravesando los pasos de San Gotardo y Simplón. Pocos meses después ascendió con amigos desde Weiringen, Holanda, hasta el paso Grimsel, en Suiza. Luego siguió solo desde allí hasta que alcanzó el pico Dufour del Monte Rosa, el 18 de agosto de ese mismo año. En diciembre atravesó el paso de Orsino (2.500 m) y escaló los picos Ywerber y Piz del Uomo, de 2.767 m y 2.688 m respectivamente.

En agosto de 1901, un amigo de Reichert lo invitó a ascender la pendiente oriental del Monte Rosa (Italia), famosa por el hecho de haber sido escalada por el Papa Pío XI. Finalmente llegaron aún más lejos y escalaron seis cumbres más: Wallis, Wesshorn, Punta Gnifetti, Matterhorn, Zermatt y Brueil. Durante la Navidad de ese mismo año emprendió una expedición por Pontresina (Suiza) hasta St. Moritz y pocos días después hasta el paso de Maloja, desde donde regresó a Milán a través de Chiavenna.

Ya estaba aproximándose el final del año 1902 cuando Reichert supo que el Gobierno argentino había designado al profesor Rodolfo Hauthal para contratar a un químico alemán que estudiase minerales útiles y materia prima industrializable en su recorrido por el territorio argentino. Reichert estaba deseoso de ser el elegido. Mientras aguardaba la decisión de Hauthal, aceptó formar parte de una expedición al Cáucaso.



Libros "Patagonia I y II", de Reichert.

EN LA ARGENTINA

Finalmente Reichert firmó contrato en 1904 con el Gobierno argentino para desempeñarse como profesor de química y geología de la Universidad de Buenos Aires. Antes de partir de Alemania contrajo matrimonio con su compañera de alpinismo Anna Bade, a fines de marzo de ese año.

Ya en Buenos Aires, y con una carta de presentación que le había dado el profesor Hauthal, fue a visitar al doctor Francisco P. Moreno, quien lo recibió de manera cordial y lo apoyó en sus proyectos. Sobre la incondicional ayuda del Perito Moreno, Reichert mencionó:

“Cada vez que tenía proyectado un viaje no dejaba de acudir al despacho del doctor Moreno, no sólo para hacerle conocer mis planes sino también para pedirle consejo”.

El nombramiento de Reichert como funcionario argentino se realizó durante el segundo período presidencial del General Roca.

La Puna de Atacama

Durante sus funciones, Reichert estuvo bajo las órdenes del doctor Pedro Arata, Ministro de Agricultura de entonces. En el mes de junio de 1904, Reichert partió hacia las grandes salinas de la cuenca de la Puna, en cuya orilla se encontraban los yacimientos de boratos. Durante el viaje decidió escalar el Nevado de Cachi, para luego instalarse en el Salar de Diablillos, en donde tuvo su primer contacto con el borato. También escaló el cerro Azufre y el Nevado de Chañi.

A fines de febrero de 1905 partió rumbo a Salta, para realizar una segunda expedición. Si en su primer viaje al desierto lo recorrió de norte a sur, la segunda vez se desplazó transversalmente de este a oeste y eligió como punto de orientación las montañas de la cadena fronteriza.

Realizó también la primera escalada al volcán Socompa (6.010 m), situado en la cordillera limítrofe argentino-chilena, alcanzando su cumbre en mayo de 1905. Regresó a Buenos Aires en agosto de ese mismo año y, luego de entregados los informes correspondientes a su expedición, a fin de año publicó el documento “Los yacimientos de boratos y otros productos minerales explotables del territorio de los Andes”.



Mochila “Shuster” (Alemania, 1952).



Laboratorio de Química de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires. Foto F. Reichert.



De izquierda a derecha: Jörgensen, Thomsen, Witte y Kölliker.

Patagonia

*Antiguo lecho de río en la meseta patagónica
entre Santa Cruz y Lago Argentino.*



*“Nuestros ojos dirigidos hacia el oeste descubrieron
por primera vez en el lejano horizonte
los contornos de los nevados de la cordillera que,
como presumíamos, correspondían
a la elevada cadena del cerro Murallón”.*

F. Reichert

El Aconcagua

Reichert escaló el Aconcagua por primera vez en enero de 1905. En aquel intento lo acompañó César Viale, quien luego haría una gran carrera como juez. No lograron hacer cumbre, pero aquella experiencia resultó fundamental para las futuras ascensiones.

En el año 1906, Reichert realizó otro intento de cumbre, acompañado esta vez por Roberto Helbling, cartógrafo y amigo personal. Partieron el 28 de enero. Dos días después, durante el ascenso, Reichert se descompuso y se vio obligado a regresar al vivac que habían armado a 5.300 m. Helbling continuó solo el ascenso y retornó al refugio un día después, empuñando como documentación de su llegada a la cumbre un pico fundido por un rayo que había dejado en la cima más alta del Aconcagua Stuart Vines, miembro de la expedición de Fitzgerald, el 13 de febrero de 1897. Helbling había hecho cumbre la tarde del 31 de enero. La noche del 1° de febrero Reichert reanudó sus exploraciones para intentar subir por la pendiente del noroeste, y el 3 de febrero alcanzó el filo que existe entre ambas cimas del Aconcagua (norte y sur), sin poder llegar al cruce que lleva a la cumbre debido a una tormenta. Como resumen, Reichert escribió un informe de los momentos más importantes de las dos exploraciones.

Volvió a intentar escalar el Aconcagua durante sus vacaciones de verano de 1907. En aquella ocasión lo acompañó su cuñado, Fritz Bade. La primera meta de aquel viaje fue la cumbre del cerro Tolosa, alcanzada por Reichert en solitario el 9 de enero. Luego de haber escalado el Aconcagua, siguieron rumbo sur, hacia un grupo de montañas hasta entonces inexploradas, entre ellas el cerro "Gemelos", sobre el que hicieron cumbre el 22 de enero de 1907.

Durante ese mismo viaje decidieron continuar explorando la región y llegar hasta el cerro Tupungato. Descendieron por todo el valle del Río Blanco, luego se desplazaron aguas arriba del río Tupungato y el 27 de enero de 1907 iniciaron el escalamiento del "Pico Orientador".

Al regreso de su segunda expedición al Aconcagua Reichert fue convocado por el Ministerio de Agricultura, que lo designó profesor de química agrícola y analítica del recientemente creado "Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria" —actual Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires—, cuyo rector era el doctor Pedro Arata.

Cantimplora (Alemania, 1939). Marmita "Meta" (Suiza, 1940).
Navaja Istler Salzburg (Alemania, 1930).



Federico Reichert en su escritorio.



Kölliker y Witte luego del cruce del Hielo Continental.



Eden-Hall

Durante el verano de 1910, Reichert se enteró de que era posible adquirir grandes parcelas de tierra a bajo costo en el lago Todos los Santos, en el sur de Chile. Fue entonces que emprendió un viaje hasta allí y obtuvo una fracción de terreno en Cayutué, en donde comenzó a edificar su casa, finca a la que luego bautizó "Eden-Hall".

Ilse von Rentzell y Juan Neumeyer

En octubre de 1928, durante una reunión de amigos, Reichert conoció a Ilse von Rentzell, escritora, especialista en botánica y colaboradora del Instituto Botánico Darwinio de la Facultad de Ciencias Naturales de Buenos Aires. La invitaron a pasar un tiempo en Eden-Hall. A partir de ese momento, "Frau Ilse" pasó a ser un miembro más de la familia y se convirtió en la compañera de viajes y ascensiones de Reichert, quien más tarde la bautizó "Andinilse".

Todavía no había terminado el verano de 1930 cuando Reichert conoció al doctor Juan Neumeyer, con quien intentó escalar las ruinas del cerro Puntigudo desde la pared sur. Los acompañó Ilse von Rentzell y luego se les unió una deportista chilena. Lamentablemente debieron renunciar debido a la incesante caída de piedras. Aquel fue el tercer intento de cumbre para Reichert.

EXPEDICIONES

Cada vez que llegaba el verano Reichert realizaba exhaustivas expediciones a la cordillera y fue, sin dudas, el pionero de los campos de hielo. Gran parte del material reunido lo utilizaba para los trabajos prácticos que debían realizar los alumnos de su cátedra en la facultad.

Verano 1908

Enero de ese año comenzó con la idea de ejecutar los proyectos iniciados dos años antes. El objetivo era recorrer el sector de la cordillera que se extiende entre el Aconcagua y el Tupungato y escalar el punto dominante de toda la muralla cordillerana. El 14 de enero, Fritz Bade, Lucien Hauman y Reichert partieron desde Puente del Inca hacia el valle del Río Blanco. Fueron juntos hasta el paso del Ventisquero, pero luego Reichert continuó solo y escaló por primera vez la cima del picacho de Río Blanco, que alcanza los 5.300 m.

Luego se dirigieron al macizo de Polleras (6.000 m), una pirámide nevada flanqueada por tres picachos menores de hielo. Hicieron cumbre el 5 de febrero.

Ese año concluyó con el regreso de Reichert a Europa, en donde aprovechó para dar conferencias y volcar sus conocimientos obtenidos durante su estadía en la Argentina.



Lago San Martín, Santa Cruz. Foto Daniel Rivademar.



Parte superior del ventisquero Viedma. El Hielo Continental con el cordón fronterizo Mariano Moreno a la izquierda, y el cordón Cerro Grande - Cerro Fitz Roy a la derecha. Foto Kölliker.

Verano de 1909

Quizás lo más significativo del año 1909 no se relacione con la actividad de Reichert como andinista sino con su condición de científico. Durante aquel verano, la Dirección de Minas realizó una perforación en la provincia de Chubut, muy cerca de Comodoro Rivadavia, en busca de agua potable. En su lugar encontraron petróleo. Ése fue el primer yacimiento hallado en la Patagonia y Reichert fue el encargado del estudio de las peculiaridades físico-químicas de todas las fracciones de petróleo.

Verano 1910

Durante el verano de ese año, Reichert estaba decidido a desarrollar su programa de exploración de las cumbres cordilleranas próximas a Mendoza; para eso, el mejor camino era trepar la cumbre más alta de los Andes, situada entre los pasos de Pircas y Navarro. Lo acompañaron Robert Helbling y Fritz Bade. Lograron la primera ascensión al Nevado de Plomo (6.050 m) el 20 de enero. Con aquella ascensión terminó el programa de exploraciones de ese año en la cordillera mendocina.

Ya de regreso en Buenos Aires supo que se había descubierto en Comodoro Rivadavia una fuente de emanación de gas y fue enviado de inmediato a la Patagonia para explorar esa zona y analizar los gases. Fue el primer análisis de gas natural efectuado en la Argentina.

En diciembre regresó a la cordillera mendocina con el propósito de escalar el Nevado de Juncal. A fines de ese mes llegó a la cumbre del Pico Central y a otra cumbre de gran altura, a la que dio el nombre de "León Blanco".



Valle Túnel y Cordón Cerro Adela. Pintura Jörgensen.

Patagonia

Fotos Panorámicas: Kölliker.

"Eres la tierra del hombre fuerte y del alma libre"
F. Reichert



Cerro Huemul

Cerro Frentones
Maricao Negro

Cerro Marillón

Cerro Toranzo

Cerro Grande

Cerro El Inabú

Cerro Solo

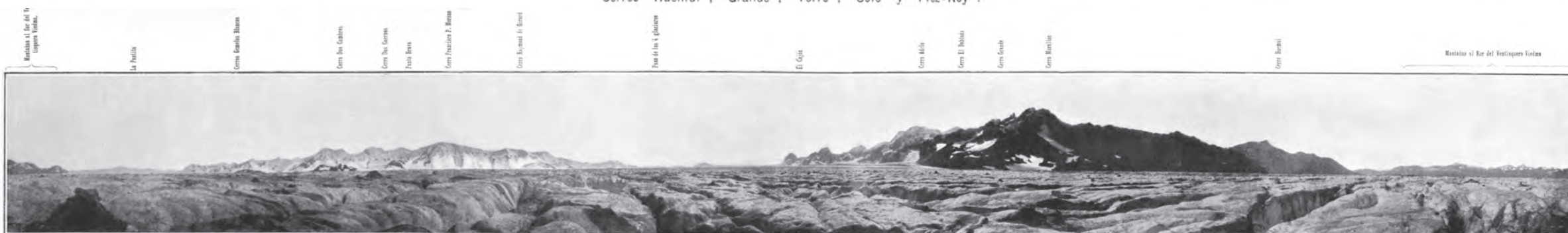
Cerro Torre

Cerro Solo

Cerro Fitz-Roy

Cerros "Huemul", "Grande", "Torre", "Solo" y "Fitz-Roy".

Fot. Kölliker.



Montañas al Sur del In
Ventisquero Viedma

La Pringles

Cerro Grande Blanco

Cerro Dos Castores

Cerro Dos Corcos

Trucha Blanca

Cerro Frentones P. Negro

Cerro Ayacucho de Suroeste

Pico de los 4 Gigantes

El Guije

Cerro Solo

Cerro El Inabú

Cerro Grande

Cerro Marillón

Cerro Huemul

Montañas al Sur del Ventisquero Viedma

Vista panorámica total (360°) del "hielo continental" al oeste del Lago Viedma, tomada desde un punto central del mismo.

Fot. Kölliker.



Lago Viedma

Montañas al Sur de Ventisquero Viedma

Cerro Frentones Maricao Negro

Cerro Torre

Cerro Marillón

Cerro Grande

Cerro Fitz-Roy

Cerro Solo

Vista panorámica del ventisquero Viedma y del hielo continental con el Cerro Fitz-Roy, tomada desde la cumbre del Cerro Huemul.

Fot. Kölliker.



Desembocadura del Ventisquero Moreno en el Canal de los Témpanos, Lago Argentino.

Verano de 1911

El 17 de enero logró la primera ascensión al Nevado de Juncal y ese mismo mes realizó un intento de escalada al Monte Tronador. En febrero escaló la cima del volcán Osorno junto con su amigo Lucien Hauman.

Verano de 1912 - El volcán Tupungato

El Tupungato fue vencido por primera vez por los alpinistas Stuart Vines y Matthias Zurbriggen, el 11 de abril de 1897. Reichert había intentado escalarlo en dos oportunidades en febrero de 1908, tentativas que fracasaron, pero finalmente alcanzó su cumbre el 21 de febrero de 1912. Como testimonio de aquella visita, Reichert dejó su piqueta en un hito, retirada del lugar recién en el año 1937 por el grupo de andinistas "Anselmi y Lance".

Luego de escalar el Tupungato, Reichert regresó a Chile con su familia, para volver a Buenos Aires a fines de marzo de 1912.



Ventisquero Viedma. Pintura Jörgensen.



El Dr. Reichert con su esposa e hijo Friedel, en su casa Eden Hall en Caytué, sobre el lago de todos los Santos, Valdivia, Chile.



Travesía en el Hielo continental.

EXPEDICIONES PATAGÓNICAS

Durante el año 1913 Reichert inició un proyecto que comprendía la investigación de todas las zonas desconocidas de la Patagonia argentina, dividido en varias expediciones:

Primera expedición patagónica

La primera expedición patagónica se llevó a cabo durante el verano de 1914. Participaron: Reichert, Cristóbal Hicken Lucien Hauman y Juan Jörgensen y consistió en el primer cruce de la "región desconocida de los hielos" de la cordillera central hasta el "divortium glaciarium" entre el Canal Témpanos (Lago Argentino) y el fiordo de San Andrés (océano Pacífico). Se establecieron tres campamentos que estudiaron la flora, la fauna y los minerales de la región.

Cabe destacar que ese año estalló la Primera Guerra Mundial. Siendo Reichert alemán y habiendo varios profesores colegas de su misma nacionalidad, la situación en las aulas de la Facultad de Agronomía era muy tensa, y lo fue aún más cuando la Argentina declaró su posición neutral ante el conflicto, ya que muchos profesores estaban a favor de la guerra. Reichert decidió entonces trasladarse a su finca de Chile, tiempo que aprovechó para explorar y escalar cerros de la zona.

A su regreso a Buenos Aires, se encontró con que la colonia alemana estaba descontenta con la actuación del encargado de los negocios de Alemania durante el período bélico, y como prácticamente no recibían artículos europeos, especialmente los derivados de la industria química, Reichert fortaleció su idea de fundar una industria local argentina, proyecto que, finalmente, fue disolviéndose con el transcurso de los años.

“No exagero cuando digo que para escalar el Cerro San Valentín es indispensable organizar una expedición que bien podría compararse con idéntica empresa en el Himalaya”.



Cerro San Valentín. Foto Pablo Besser Jirkal, 2008.

Segunda expedición patagónica

La segunda expedición patagónica del proyecto “Reichert-Hicken” consistía en la exploración del continente hacia el oeste pasando por la región de los hielos desconocidos y seguir cruzando hasta alcanzar el océano Pacífico. Reichert quería que la Asociación Científica Alemana auspiciara la exploración, planeada para el verano de 1915/16. Finalmente consiguió reunir los fondos y la expedición partió al mando del doctor Lutz Witte. Llegaron a Santa Cruz el 15 de diciembre de 1915. Entre el 1 y el 15 de marzo de 1916 atravesaron el Paso del Viento, llegaron al Paso de los Cuatro Glaciares y regresaron en medio de una fuerte tormenta.

Tercera expedición patagónica

Como complemento de las otras excursiones, en enero de 1921 Reichert emprendió la tercera expedición patagónica. Esta vez pensaban avanzar desde la costa occidental hacia el punto de la cordillera en donde se encuentra el cerro San Valentín y luego seguir avanzando hasta donde tiene su fuente el lago Buenos Aires. Esta expedición fue trascendental para la exploración de la totalidad del segmento septentrional de la zona interior cubierta de hielos. Llegaron al nunatak rocoso característico del glaciar del San Valentín. Sobre esta experiencia, Reichert destacó:

“No exagero cuando digo que para escalar el cerro San Valentín es indispensable organizar una expedición que bien podría compararse con idéntica empresa en el Himalaya”.



Cerro Tronador al amanecer. Picos Internacional y Argentino. Foto Daniel Rivademar.

Cuarta expedición patagónica

En febrero de 1932, Reichert, Ilse von Rentzell y el Dr Neumeyer decidieron partir de Bariloche para realizar un viaje en auto tierra adentro, hacia la cordillera patagónica desconocida. Pensaban explorar el valle del río Turbio y llegar hasta el lago Puelo (250 km al sur de Bariloche). Durante el viaje escalaron el cerro Cubridor, desde donde divisaron el valle Esperanza y descubrieron cuatro pequeños lagos. Contaron aproximadamente veinte glaciares que desagotaban en el fondo de los valles. Luego ascendieron a la doble cumbre del cerro Gemelos y también descubrieron que el valle del Turbio se cierra en su nacimiento por una inmensa roca de alrededor de 2.300 metros, montaña a la que bautizaron cerro Pirámide.

Ventisquero de "Quervain" y "Túnel" con el Cerro Grande. Foto Kölliker.



Quinta expedición patagónica

En esta expedición, —realizada en el verano de 1933—, participaron Reichert, Neumeyer, el botánico Arturo Donat, Ilse von Rentzell y Domingo Canter, quien abandonó la travesía a mitad de camino. Más tarde se sumó un indio araucano llamado Manuel Aguilar. El proyecto consistía en la exploración de la región del Lago San Martín. Durante el viaje se toparon con diversas cadenas de montañas ramificadas entre sí que se encontraban hacia el norte del cerro Pirámide y decidieron llamarlas "GÆA" en honor a la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, que había apadrinado la expedición. Al sur de este cordón descubrieron una segunda cadena de montañas y bautizaron "Ilse von Rentzell" a uno de sus picos. El mal tiempo y la falta de esquís les imposibilitaron cruzar los Hielos Continentales y llegar hasta el océano Pacífico; no obstante, alcanzaron la divisoria de aguas y también descubrieron el volcán Lautaro, en actividad por aquellos días.

Luego de esta expedición, Reichert decidió retornar a su casa en Chile, y junto con su sobrino, Oscar Bade, se dispuso a realizar un recorrido a pie por los bosques. Durante la caminata los sorprendió un temporal que los obligó a refugiarse en una cueva por dos días, lo que le produjo a Reichert un problema en la ciática y debió ser trasladado al hospital de Puerto Varas a su retorno. Este incidente le valió un par de meses de reposo y algunos más del uso de muletas.



Lago Argentino, cerca de El Gualicho. Foto Daniel Rivademar.



Hielo Continental. Foto D. Bracali y G. Martin, 2007 (Gentileza C.C.A.M.)

Sexta expedición patagónica - El cerro Maca

El 30 de enero de 1937, Reichert inició un viaje de exploración hacia el territorio del cerro Maca, en la Patagonia occidental, acompañado por dos jóvenes chilenos, pero el buen tiempo no los acompañó y debieron dar fin a la expedición luego de haber estado fuera durante un mes.

Séptima expedición patagónica

El 14 de enero de 1939, Reichert partió desde Puerto Montt rumbo al cerro San Valentín. Lo acompañaron el Capitán Pablo Ihl—miembro del Instituto Geográfico Militar Chileno—, Humberto Barrera, Antonio Mercado, Erich Bertens, Arturo Gantes, Ilse von Rentzell y cuatro soldados.

En esta expedición descubrieron que la ruta del glaciar Tadeo no puede ser utilizada como entrada ni salida de acceso al cerro Valentín porque se halla situada demasiado lejos de cualquier base accesible y que la única ruta acertada es el camino por la vía del ventisquero San Rafael. También exploraron tres lagos no cartografiados hasta entonces y, de diversas comprobaciones realizadas en la zona, llegaron a la conclusión de que el "Hielo Continental" no se extendía mucho más allá del norte del macizo de San Valentín. Bautizaron el lago Fiero y lo navegaron por primera vez en una balsa improvisada con troncos. Le dieron nombre a los cerros Fiero y Cuerno de Plata. La expedición finalizó en el mes de marzo y Reichert retornó a su finca Eden Hall, en Chile.

"Se comprenderá que avanzar bajo circunstancias semejantes, y más aún, al tratarse de una región absolutamente desconocida en la cual es imposible guiarse con mapas u otras indicaciones, convierte en tarea sumamente difícil lo que bajo circunstancias normales sería un paseo..."

Octava expedición patagónica

Una vez instalado en su finca chilena, Reichert recibió una carta que le comunicaba que el geólogo Dr Arnold Heim, de Zurich, quería realizar una expedición a los Andes patagónicos en el año 1940. Reichert partió hacia Buenos Aires en agosto de 1939 y permaneció allí hasta mediados de noviembre. Su plan para la expedición de 1940 era tomar como punto de partida el mismo lugar en donde la había suspendido a principios de 1939, es decir, tras los ventisqueros flotantes del fondo del lago León y en el paso estratégico del glaciar desde donde se podía llegar al “plateau” de los Hielos Continentales, para luego continuar desde allí hacia el macizo del San Valentín y también al ventisquero de San Rafael.

Los preparativos estuvieron listos a fines de enero de 1940 y así fue como Pablo y Walter Ihl, Ernst Hoffman, August Grosse y Reichert partieron rumbo al campamento de Ofqui para realizar un nuevo intento al San Valentín. A pesar de que el clima no los acompañó, el 8 de marzo pudieron realizar la primera ascensión al Pico Norte (2200 m). No obstante, Reichert decidió renunciar al avance de la expedición y emprender el regreso el 9 de marzo.

Mientras Reichert levantaba campamento, Ernst Hoffman y Walter Ihl partían hacia la brecha del glaciar que lleva al lago Fiero la noche del 13 de marzo, realizando el primer cruce total transversal del los Hielos Continentales (Hielo Patagónico Norte). La travesía representó una caminata de setenta kilómetros en un día.



Volcán Lautaro. Foto Darío Bracali y Guillermo Martín, 2007 (Gentileza C.C.A.M.)



Río Manso y cerro Tronador al fondo. Foto Daniel Rivademar.

OTRAS EXPEDICIONES

El Tronador

Se puede considerar al Tronador como el pilar septentrional de las alturas patagónicas. Este volcán inactivo se alza sobre un zócalo de granito que lo atraviesa en parte y que constituye el núcleo de la cordillera principal.

Reichert realizó el primer intento de cumbre a mediados de febrero de 1909, junto con Robert Helbling y Fritz Bade, pero se quedaron en la mitad del ventisquero debido al mal tiempo. Repitió el intento en enero de 1911, acompañado en aquella ocasión por dos peones. El tercer intento lo realizó durante el verano de 1928. El 26 de enero partió en compañía de tres amigos que, siguiendo por una nueva ruta, llegaron hasta lo que denominaron “hombro” de la montaña.

A pesar de sus cincuenta y dos años, Reichert todavía sentía atracción por las alturas, así fue como en el verano de 1931 realizó el cuarto intento al cerro. Lo acompañaron Ilse von Rentzell y el doctor Juan J. Neumeyer. Lamentablemente tuvieron que renunciar debido a las malas condiciones del glaciar que se halla en la cima. Sin embargo, este nuevo intento de cumbre sirvió para verificar que para la formación del Tronador intervinieron fuerzas volcánicas.

El volcán Calbuco

El 5 de enero de 1929 Ilse y Reichert partieron a escalar el picacho del cerro Derrumbe. Durante el ascenso escucharon una detonación que produjo una lluvia de cenizas y decidieron regresar a Cayutué. Cuando llegaron, el pueblo estaba completamente cubierto por cenizas del volcán Calbuco, que había hecho erupción. Días más tarde, siempre acompañado por Ilse, Reichert decidió escalar el volcán Osorno para comprobar los efectos de la erupción del Calbuco y descubrió que la más afectada era la zona oriental, ya que todos los ventisqueros y la corona del Tronador estaban cubiertos de ceniza.

El ventisquero del río Plomo

En abril del año 1935, Reichert organizó una expedición al ventisquero del río Plomo, en Mendoza, para evaluar las causas del aluvión que había destruido el Ferrocarril Transandino en enero de 1934. El primer día de viaje lo llevó hasta el pie del Polleras, en donde se instaló el campamento. El ventisquero no sólo fue recorrido longitudinalmente desde la lengua hasta el punto donde se alimentaba, sino también atravesado en cuatro direcciones distintas. Las conclusiones del informe realizado por Reichert indicaron que, si bien era improbable que el hecho se repitiera, resultaba conveniente la observación frecuente de la zona. Así fue como el Ministerio de Obras Públicas de la Nación construyó un refugio frente a la barrera del ventisquero.

Últimas expediciones

Durante su vejez Reichert mantuvo la costumbre de diferenciar los viajes que se adaptaban al invierno de los que eran inequívocamente objetivos de verano. Con los años no se amenguó su entusiasmo montañoso; no se negaba a ninguna invitación a realizar nuevas exploraciones. El invierno de 1940 le brindó la posibilidad de realizar una serie de conferencias para exponer los hallazgos y las conclusiones de la última expedición patagónica. El ciclo de dichas conferencias terminó en noviembre en Osorno, Chile.

En cuanto a las montañas, Reichert tuvo deseos de explorar los Andes bolivianos y trasladarse al mundo cordillerano entre el Illimani y el Sorata, proyecto que destinó para el invierno de 1941. Así fue como el 9 de julio partió desde Buenos Aires rumbo a La Paz en tren. Lo acompañó Ilse von Rentzell. Allí realizaron varias expediciones en la Cordillera Real y en la zona de las Yungas y el 5 de agosto escalaron el cerro Chacataya. El 8 de agosto emprendieron el regreso a Buenos Aires, desde donde Reichert partió rumbo a su finca Eden-Hall.

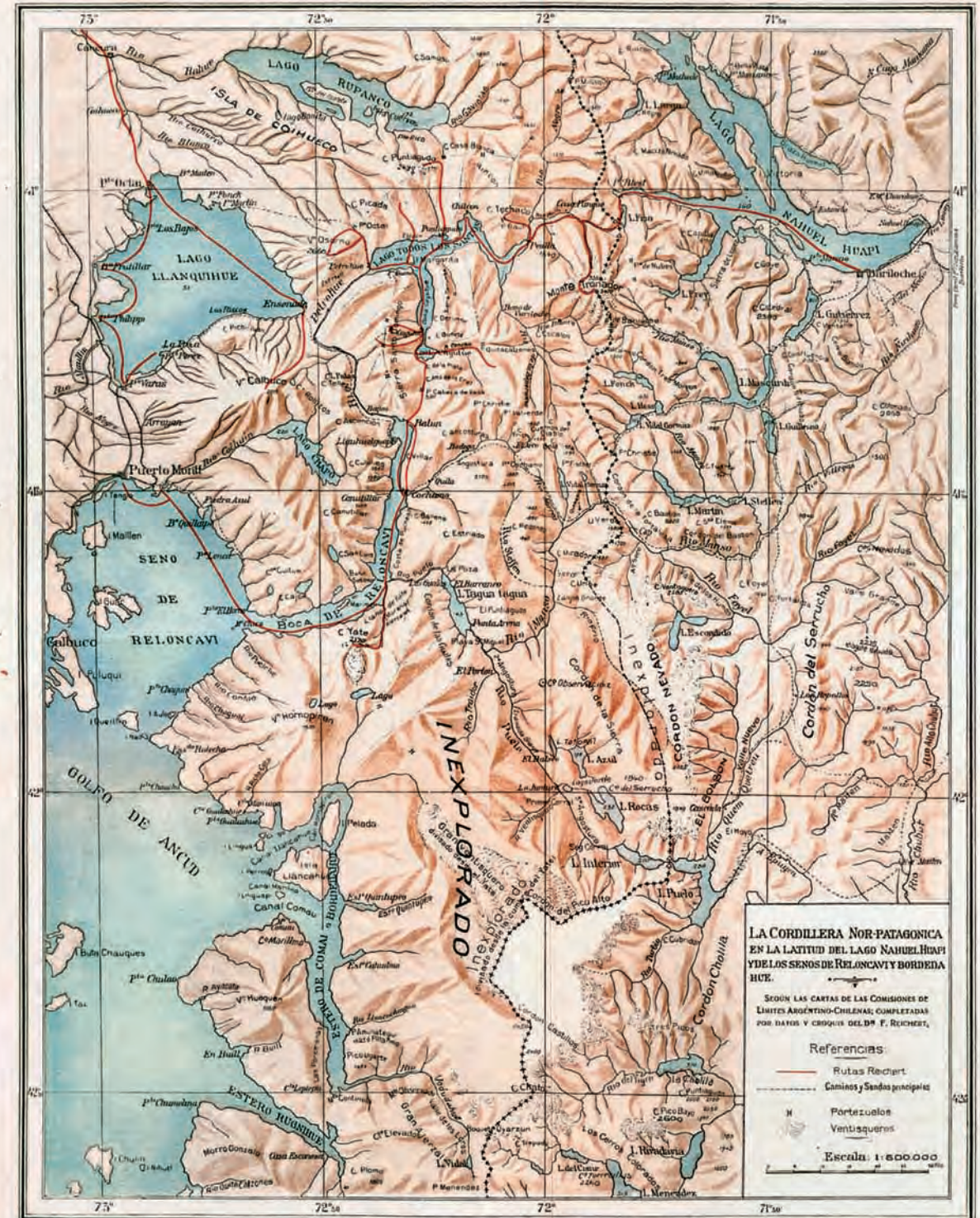
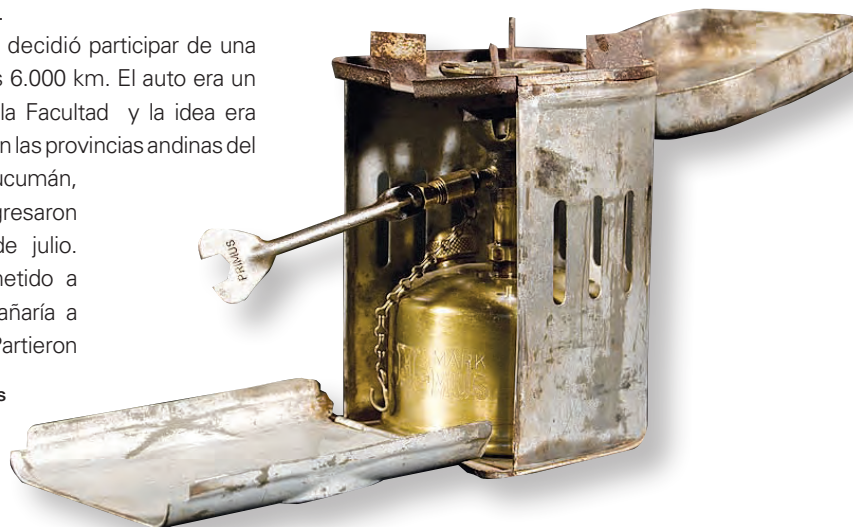
Verano 1942

A principios de enero de 1942, Reichert recibió en su finca Eden-Hall a dos amigos de su hijo, Hans Schuckert (fundador de la sección Valparaíso del Club Andino de Chile y vencedor del Aconcagua el 31 de enero de 1937) y Georg Wachert, comerciante de fotografías, quienes decidieron preparar un documental sobre los hielos cordilleranos desde Eden-Hall hasta el paso de Vuriloche. Y así se hizo. Además de los fotógrafos, participaron de la expedición Reichert y sus sobrinas Olga y Linde Bade. Lograron llegar a la cima del Pico Argentino del Tronador el 18 de enero y regresaron a Eden-Hall el 22 de ese mismo mes.

En el invierno de 1942 decidió participar de una excursión en auto de unos 6.000 km. El auto era un laboratorio ambulante de la Facultad y la idea era realizar estudios del suelo en las provincias andinas del norte. Recorrieron Salta, Tucumán, Córdoba y Santa Fe. Regresaron a Buenos Aires el 25 de julio.

Reichert le había prometido a su sobrina que la acompañaría a escalar el cerro Tronador. Partieron

Calentador a kerosene "Primus N° 97" (Suecia, 1954).





Hacia el volcán Lautaro en dirección al Cordón Gaea. Foto Darío Bracali y Guillermo Martin, 2007 (Gentileza C.C.A.M.)



Volcán Lautaro. Foto Darío Bracali y Guillermo Martin, 2007 (Gentileza C.C.A.M.)

el 16 de octubre de 1942. Los acompañaron Irmgard Peters, Otto Meiling y Herbert Wechler. Boredearon los lagos Gutierrez y Mascardi hasta Pampa Linda, desde donde cabalgaron hasta la capa de nieve y luego utilizaron esquís. El 25 de octubre Otto, Herbert y Olga Bade lograron hacer cumbre en el Tronador. Reichert no ascendió con ellos. Aquella fue la última excursión de su vida. Tenía sesenta y tres años.

Libros

En 1917, Reichert escribió los libros "Patagonia I y II", publicados por la Sociedad Científica Alemana. Durante 1929 se dedicó a escribir el libro "La exploración de la alta cordillera de Mendoza", que contó con el apoyo del Jefe del Estado Mayor General Von der Becke, y que finalmente se publicó en el mes de diciembre de ese año. La impresión gratuita de estos viajes a las cumbres cordilleranas de Mendoza estuvo a cargo del Círculo Militar.

Finalmente, en el año 1967, la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria publicó el libro "En la cima de las montañas y de la vida", escrito por Reichert en su idioma de origen y traducido al español por el doctor Rubén Darío (h.).

Accidente en 1953

Un día lo visitó un amigo en Eden-Hall. Salieron en bote a dar un paseo por el lago. Un golpe de viento volcó la embarcación y ambos cayeron al agua. Permanecieron varias horas en el agua helada, sostenidos del borde del bote. Los rescatistas sólo lograron salvar la vida de Reichert, cuyo organismo se debilitó considerablemente luego de la tragedia. Falleció en Eden-Hall el 2 de junio de 1953, a los setenta y cinco años.

*"Les voy a hablar de una región donde llueve,
llueve y llueve; y cuando no llueve,
se prepara para llover..."*



Libros F. Reichert 1917 y 1929.



EPÍLOGO

Reichert, pionero de los campos de hielo, padre del andinismo argentino, no sólo fue un gran científico, también fue un gran montañés. A pesar de haber nacido en otro continente, hizo de la Argentina su país natal, ya que su consideración por la soberanía de nuestro país llegaba al punto de no parecerle justo que el explorador clavara la bandera de su patria en territorio extranjero ya que consideraba que existía una manera más respetuosa de documentar la proeza realizada.

Reichert, enérgico propulsor del andinismo, acompañado en sus travesías por la inmensidad del hielo y el viento que todo congela, azota y arrastra con furia, dejó documentadas experiencias invaluable para los andinistas que vendrán.

Socio honorario de la mayoría de los clubes andinos de Sudamérica, el Club de Santiago de Chile bautizó "col Reichert" al collado que se encuentra entre el pico Principal y el pico Chileno del cerro Tronador; y en el año 1954, el Centro Andino Buenos Aires impuso el nombre de "Reichert" a uno de los picos del cordón de los Penitentes, al noroeste del Aconcagua. Dieron su nombre también al paso que se encuentra entre el glaciar Perito Moreno y el fiordo Calvo y al cordón de cerros que es límite norte de ese mismo glaciar; y denominaron "Falla Reichert" a la falla que divide en dos el Campo de Hielo Continental Sur.

Su vasta exploración del suelo argentino también le valió el reconocimiento en el noroeste del país, ya que bautizaron "Anfiteatro Reichert" al relieve semicircular que forman las cumbres del grupo del Chañi Chico y las tres cumbres del Chañi Grande (Cumbre General Belgrano, Cumbre Central y Picos Ibáñez), en las provincias de Salta y Jujuy.


Y así, de esta manera, concluye otro capítulo en la historia de un hombre y la Patagonia argentina, de un hombre y su humilde comunión con la naturaleza.

"La Patagonia es un libro en cuyas páginas puede el filósofo buscar la solución de intrincados y oscuros problemas que le atormentan en su eterno afán de buscar explicación lógica y sencilla a las maravillas que excitan sus sentidos y exaltan su fantasía". (Federico Reichert, 1948).

Bibliografía

- . Federico Reichert, "En la cima de las montañas y de la vida", Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, 1967
- . Federico Reichert, Franz Kühn, Adolfo Tomsen, Lutz Witte y Alfredo Kölliker, "Patagonia I y II", Sociedad Científica Alemana, 1917
- . Federico Reichert, "La Exploración de la Alta Cordillera de Mendoza", Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, 1929
- . Christian Vitry, "El nevado de Cachi", Gofica Editora, 2000
- . Organización Techint, "Cuadernos Patagónicos nros 8,10, 12,13 y 15", 1995-1997
- . Emilio Gonzalez Turu y Christian Vitry, "Nevado de Chañi", Artes Gráficas, 2006
- . J.F.Finó, "Federico Reichert", anuario del Club Andino Bariloche nro 22,1954
- . Vojslav Arko, "El doctor Reichert", anuario del Club Andino Bariloche, 1967

Volcán Lautaro. Foto Daniel Rivademar.



Federico Reichert .

FE DE ERRATAS

del cuaderno anterior "EN PATAGONIA N° 6 - Comisiones de Auxilio"

En las página 31 y 32 se describe el rescate de los franceses por parte de los hermanos Pou, y donde dice "...uno de los alpinistas cayó cincuenta metros entre hielo y roca, quedando los otros dos colgados en mitad de una pared", debe decir "...dos de los alpinistas cayeron cincuenta metros entre hielo y roca, quedando el tercero tomado de un seguro en mitad de la pared, desencordado y sin elementos para salir de esa situación".

En el desplegable "Rescate en el Fitz Roy", en el párrafo al pie titulado "Las dificultades en el terreno", donde dice "... y luego atravesar un glaciar con grietas que lo hace especialmente peligroso durante la noche", en realidad no es más peligroso el tránsito nocturno por el glaciar a pesar de la oscuridad, porque las condiciones del hielo son más seguras, debido a que al bajar la temperatura se torna más estable.

En la infografía del mismo desplegable se indican las cuerdas fijas puestas en la margen sur de la Laguna de los Tres, pero ese año (feb '99) estaban puestas en la margen norte. Tiempo después se colocaron seguros para utilizar la tirolesa de la margen sur, hasta la actualidad.